

Cuando el profesional se enfrenta a un paciente en situación de riesgo vital, real o posible, no cabe la menor duda de que se halla ante una situación hostil, de confrontación, entre su saber y habilidad y las circunstancias cuyas consecuencias intentará revertir por todos los medios posibles.

Sólo aquellos que se han visto enfrentados a una situación de emergencia, con la angustia y la sobrecarga emocional (ahora diríamos estrés) que conlleva, están en condiciones de calibrar la presión a la que está sometido ese profesional.

Habitualmente, el entorno no juega en contra. Y la frase es negativa porque si se realizara un estudio de opinión entre los médicos y enfermeras involucrados en esas situaciones de emergencia, siempre encontraríamos que no todo es como debiera, que existen cosas que mejorar, detalles que pulir, circuitos que perfeccionar, equipamientos que mejorar, etc. Pero lo que es evidente es que el entorno, hospital, centro de Atención Primaria, SAMU, etc., está concebido como una forma que proporcione el suficiente respaldo estructural y de equipamiento para que la tarea pueda tener los mejores resultados y se realice en las mejores condiciones posibles.

*Medicina crítica en medios hostiles y de aislamiento* es, en sí misma, un reto importante y lo es por tres razones. Descontextualiza la asistencia al paciente en situación crítica de los ámbitos de actuación habituales; aborda cuestiones poco conocidas frente a las que el lector no dispone de un bagaje de conocimientos habitual ni contrastables; y finalmente incluye un trasfondo teórico de organización y logística, salpicado con la evidente experiencia de los autores, que tampoco es frecuente de hallar en los textos de lectura habitual.



9 784787 737380